

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses, 1 A6o.
En toda Espa6a. 4 pts. 7'50

Edici6n Espa6ola de LE PETIT 6CHO DE LA MODE, de PARIS

N6MERO SUELTO
15 centimos en toda Espa6a.



1. Traje de campo.

Se publica el mismo d6a en Espa6a y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

FIN DE TEMPORADA EN LOS ALMACENES



ESPLÉNDIDA REBAJA DE PRECIOS

	Ptas.		Ptas.
Corte Glasé, seda, por . . .	25	Sábanas recomendables . . .	3
» Damásé seda negro. 25		Toallas rusas.	0.25
» Lana novedad.	6	Manteles sarga.	2.25
» Alpaca novedad.	6.50	Mantas algodón	0.70
Corte Batista, color sólido, por 1.75 ptas.			
» Cébro, novedad, por 2.50			

1. Traje de campo. Vestido de muselina estampada, de alta novedad, compuesto de un fondo de falda de silckrin cubierto por una falda fruncida, cortada en dos partes; y un cuerpo fruncido, ornado de entredoses, y escotado en cuadro sobre un canesú de guipure orlado de muselina bullonada. Cuello de gullpure; goilla de encaje. Cinturón de raso, con lazo á izquierda. Manga bulbada. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro del delantero. Sombrero de paja de arroz, guarnecido de tafetán y flores. *Materiales:* 10 m. muselina, 4 m. cinta, 8 m. entredós.

REVISTA DE LA MODA

BAÑOS DE MAR

Los meses de Julio y Agosto, ¿no nos ofrecen, en seductor espejismo, la mar azul ó verde extendiéndose en amplias ondas sobre la arenosa playa, donde los bebés retozan, mientras sus mamás se entretienen en gratas labores?

A la hora del baño, impera el regocijo; la playa, desierta un momento, llenas de alegres gritos, de llamamientos y risas. Abrense las puertas de las casetas, surgiendo en tropel los bañistas ganosos de zambullirse en el líquido elemento para refrescarse del bochornoso calor de la jornada, y luciendo trajes más ó menos excéntricos, más ó menos extravagantes.

El traje de baño de mar, para estar bien, debe ser sencillo. La sencillez constituye su única belleza.

En las grandes playas de moda, algunas originales, deseosas de hacerse notar... y criticar, habían adoptado la malla de seda de color obscuro; pero no obtuvo éxito. El traje clásico sigue siendo el de jerga negra ó azul marino.

Ha de ser la jerga de buena calidad; ni demasiado delgada, por cuanto dejaría transparentar la piel, ni sobrado gruesa, porque estorbaría los movimientos natatorios. Hay que elegir un tejido compacto, que resista cuando se estira en todos sentidos.

Un excelente medio, que nos ha indicado uno de los fabricantes de Roubaix, para comprobar la buena calidad de la tela, es el siguiente: deshilar un trozo, para sacar hilos de cada dirección; romper cada uno de ellos con los dedos; si el hilo resiste, la tela es buena; si, por el contrario, se rompe y deshilacha, la tela será mala. Además, el hilo debe ser sedoso y flexible aunque fuerte; si es seco y duro, vale poco.

Los trajes de baño se componen, ordinariamente, de dos partes: un pantalón y una blusa. El pantalón se hace de dos maneras: ó bien es recto, sin ceñir la rodilla, ó bien la ciñe por medio de una cinta de goma elástica, ó abotonada. Esta última forma es la más graciosa y la aconsejamos á nuestras lectoras; la otra, ó sea la recta, da á la mujer un aspecto feo. En algunas playas,



Figura 1.

donde no se estilan salidas de baño, completa el traje la media negra.

Los galones de lana ó de paño recortado son las guarniciones más empleadas para esos trajes clásicos.

Cinco tiras de galoncillo blanco ó encarnado rodean la blusa y el cuello marino.

Otras veces, el galón de lana, más ancho, se frunce en el centro y se aplica á modo de angosta *ruche* en torno de la blusa y del cuello, guarnición incómoda y nada práctica á nuestro parecer, puesto que se aja y aplana á las dos ó tres lavados.

Opinamos que el traje de baño más distinguido y más cómodo es el de jerga negra (Fig. 1). Pantalón ceñido bajo la rodilla. Blusa recta, cruzada á un lado; cinturón; cuello marino, de lana blanca, abierto en punta sobre un peto de lana blanca. Este cuello es postizo, y así facilita renovar el peto cuando empieza á ponerse amarillo después de algunos lavados. A las personas que saben nadar, y temen los adornos algo embarazosos, las aconsejamos que reemplacen el cuello amarillo con otro de angostas solapas, también postizo (Fig. 1).

El traje de una sola pieza conviene sobre todo á las niñas; se monta sobre un amplio canesú (Fig. 2). Lo aconsejamos á las buenas nadadoras que conocen el inconveniente de las blusas que suben por detrás al menor movimiento, ó se hinchan, formando en la espalda una joroba completamente antitética. Por medio de una haldeta postiza montada en un galón de lana formando cinturón (Fig. 2) se puede simular el traje de dos piezas, más clásico y más correcto.

La gorrita de goma contiene los cabellos apretados y sujetos con borquillas. Para disimularla y hacerla que favorezca, se drapea por encima un pañuelo de seda encarnado ó de color vivo formando en la parte superior de la cabeza dos orejetas dispuestas en el sentido más adecuado al rostro.

Las personas gruesas llevan, bajo el traje, el corsé de tul griego ó una especie de almilla de algodón muy resistente, cerrada en la espalda por cordoncillos ó botones.

El calzado necesario para ciertas playas pedregosas es la vulgar alpargata de suela trenzada y tela gris. Las nadadoras de profesión dejan á la orilla del agua los calzados molestos.

Las salidas de baño (Fig. 3) se hacen de tejido esponja blanco ó listado, ó bien de muletón blanco ó de color. El muletón es preferible á la esponja, que se estira y estropea pronto. El muletón debe servir para envolver tan luego como se sale del agua, y la bata esponja para enjugarse al estar ya en el cuarto. Algunas personas preconizan el sistema Kneipp, y se encuentran



Figura 2.

perfectamente; vistense sin secarse poco ni mucho y acto seguido emprenden una caminata de dos ó tres horas.



Figura 3.

prochables y que el aire y el polvo marchitan en unos cuantos días.

Los sombreros de anchas alas son muy feos para el baño. Dan un aspecto de hongo truncado á la mujer cuyo cuerpo está sumergido en el agua.

Decididamente, el sol no quiere sonreírnos, y la inclemencia del cielo anula todos los lindos proyectos de *toilettes* ligeras que tanto ha prodigado la moda en la presente estación. Preciso nos es, en cierto modo, renunciar á ellas, como también á los calzados de color que debían acompañarlas, si bien, en el punto de vista económico, no podemos quejarnos de una abstención que nos evita no pocos disgustos, entre los cuales, y en línea principal, figura la poca duración de ese calzado que requiere una limpieza y una elegancia irreprochables.

Baronesa de Clessy.

PRODUCTOS DE LA CASA REAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14. - Barcelona

Sea cual fuere la naturaleza del cutis, es importante preservar el rostro de la acción del frío, del viento y del calor excesivo. Esto se obtiene con el **Blanco de Camelias**, que es esencialmente higiénico, blanquea y aterciopela la piel, la preserva contra las influencias del aire y comunicancia brillo y frescura á la tez.

Los Polvos de arroz Girdala producen los más felices efectos; estos polvos, exentos de toda substancia nociva, son muy adherentes gracias á su extremada finura.

El Rhum Quina Renaud Germain limpia la cabeza, hace desaparecer pelucias y comezónes, da brillantez y flexibilidad al cabello.



PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

¡Hoy sí que viene grave el figurín de la moda! No habría por dónde acabar si te diese noticia de todas las *toilettes* recomendadas por las sacerdotisas del templo de Venus. Allá van algunas recordadas por los patrones que acaban de salir.

Como *toilette* de playa, «traje de muselina de seda blanca enteramente bordada al plumetis sobre transparente blanco. Corpiño ajustado al talle en una manteleta de tul negro; á todo lo largo del traje, sobre el costado, un volante de chantilly negro que partiendo de la espalda va hasta el bajo de la falda. La botanadura, muy rica, es de gruesos ópalos engarzados en una montura antigua. Sombrero de paja de Italia florido de rosas y sombreado de blanco tul».

(Debo advertirte, Elvirita, que el sombrero levantado por delante es el que priva «mayormente» en las *toilettes* de las señoras: sombreros adornados con cerezas, con cintas de terciopelo ó con plumas de avestruz.)

«*Toilette* de muselina de seda blanca rodeada de pliegues escalonados sobre transparente color cielo; sobre la falda un coquetón frac de satén blanco, todo bordado de plateadas lentejuelas al realce. El faldón, que se alarga ligeramente por detrás, es bordado como el frac. Turbante de tul blanco, teniendo á un costado una pluma blanca y una pluma negra, retenidas por un bucle de tallado azabache».

Otros trajes más modestitos: «De linón á cuadrillos, azul *lavande* y blanco, guarnecido de tafetán azul *lavande*. Corpiño adornado con redondo cuello de tafetán azul, todo plegado alrededor. En el delantero del corpiño, *orevés* blancos de muselina de seda con patitas de tafetán azul. Mangas adornadas á lo alto con pequeños bieses de tafetán, detenidos á cada lado por botoncitos. Falda con colmenilla de tafetán azul ocultando la costura que une al volante».

«Traje de estameña azul de aciano, compuesta de falda *doublée* cortada en tres *lés* y de corpiño que forma blusa en el delantero y se levanta graciosamente á un lado recogida por un hacedillo de terciopelo azul, dejando ver una coraza de guipure cruda puesta sobre un transparente de tafetán. El adorno del corpiño y de la falda es de muselina de seda azul de aciano, y el bordado de la falda se compone de tres hileras de fruncidos de muselina dispuestos á través del delantero de la falda y terminados por un hacedillo de terciopelo».

No todo ha de ser embellecer el ropaje; hay que embellecer también el cutis. Para conservarlo «puro y fresco» se ha descubierto que hay que beber una hora antes de almorzar y una hora antes de comer un vaso de agua caliente con jugo de limón. Dice Roselys que el remedio es probado, y como es baratito te lo recomiendo para este verano, cuyos atractivos plaveros y campestres empezará á contarte desde mi próxima misiva, porque en París está visto... que no ha de pasar cosa que merezca referirse.

La buena sociedad londinense diviértese de lo lindo en la Ópera de Covent Garden con el *ciclo wagneriano*, de cuyas sesiones musicales se cuentan maravillas. La buena sociedad de Viena se entretiene con las locuras de la ex princesa de Chimay, que ha dado á luz un robusto niño, á quien inscribió en el registro con los nombres de *Francisco José Rigo*, Francisco José en honor del emperador de Austria. La aristocrática sociedad de París ó alzó el vuelo con rumbo á las playas y balnearios de moda, ó se divierte á la chita callando; y la burguesía, que generalmente no sale antes de la fiesta del 14 de Julio, arrastra el dominical aburrimiento por los Campos Eliseos, cuyos cafés conciertos están que arden. *Les soldats d'Espagne* titúlase una canción que canta mademoiselle Dero y en el *Alcazar d'Été*, entre victores de los españoles, cada vez más emocionados por el vario curso de la guerra, y cada vez más sufridos; tanto, que ya no sabemos si podremos comer el día siguiente...

Y en esta época de tristeza florida, de melancolías ocultas entre verdes follajes, hemos enterrado á la pobre Jeanne Ludwig, la Musette de la *Vita de Bohemia* muerta como Mimi, cuyo papel hizo en aquella obra, trabajando á maravilla, como que al igual de Mimi se moría esputando la vida por la boca.

París, 4 de Julio.

L. B.

DE LOS AGÜEROS

Si vas á comprar algo, y al ir á pagar no hallas la bolsa adonde llevabas el dinero, es agüero malísimo, y no te sucederá bien la compra.

Si vas á reñir y se te cae la espada, es mejor que no si se te cayeran las narices. Pero si riñendo se te cae y te rompen la cabeza, es mal agüero para tu salud, y bueno para el cirujano y alguacil.

Si al salir de tu casa vieres volar cuervos, dejalos volar, y mira tu dónde pones los pies.

El martes es día aciago para los que caminan á pie y para los que prenden.

Si se te derrama el salero, y no eres Mendoza, véngate del agüero, y cómetele en los manjares. Y si lo eres, levántate sin comer, y ayuna el agüero como si fuera santo: que por eso se cumple en ellos el agüero de la sal, porque siempre sucede desgracia, pues lo es no comer.

Días aciagos y horas menguadas son todos aquéllos y aquéllas en que topan al delincuente el alguacil, el deudor al acreedor, el tabur al fullero, y el príncipe al adulador.

Tres cosas las mejores del mundo aborrecen sumamente tres géneros de gentes: la salud los médicos, la paz los soldados, y la verdad algunos escribanos y letrados.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Continúan las desgracias. — Pobres héroes. — Tristes recuerdos. — D. Francisco Cárdenas. — El veraneo. — Del mal el menos.

No hay medio de sustraerse á las desdichas que pesan sobre la patria, y por más que nos esforcemos para tener superioridad de espíritu, el ánimo se rinde ante lo repetido de las catástrofes.

Respiramos un poco con el valiente esfuerzo de los heroicos defensores de Santiago de Cuba; pero como la alegría dura muy poco en casa del pobre, vino en seguida la noticia de la destrucción de la escuadra mandada por Cervera á llenarnos de duelo.

¡Pobres héroes españoles! ¡Pobres cruceros del Nervión botados al agua con tanta alegría y regocijo! ¡Qué triste es recordar ahora aquellas fiestas espléndidas con que Bilbao celebró los faustos acontecimientos! Sobre todo el primero. Era el 30 de Agosto de 1890; la Reina había ido de San Sebastián para botar al agua el *María Teresa* y la ciudad invicta la hizo el más cariñoso y entusiasta de los recibimientos. Los astilleros cuyo primer barco iba á ser botado al agua, eran, según opinión de los inteligentes, un verdadero modelo y podían competir con los mejores del extranjero, abriendo anchos horizontes al porvenir de la construcción naval en España.

Todos los que llegaban á la alegre y simpática Bilbao iban á ver el hermoso crucero sujeto por las amarras. La Reina cortó la cinta que le sujetaba y sereno y majestuoso cayó al agua entre las ensordecedoras aclamaciones de la multitud.

¡Cuántas esperanzas se fundaron en aquel barco y en los que en los años sucesivos salieron de los mismos astilleros! ¡Ya teníamos escuadra! El *María Teresa*, el *Vizcaya* y el *Almirante Oquendo* eran de lo más perfecto que había en construcciones navales modernas. Ya tenían nuestros marinos buques dignos de ser tripulados por ellos, ya nuestra bandera volvería á ondear gloriosa en todos los mares.

Esto se decía entonces, dejándose llevar por las ilusiones y por las esperanzas. La realidad de estos momentos no puede ser más espantosa; la historia de esos barcos, cuyo nacimiento nos causó tanto regocijo, ha sido breve, y ¿por qué no decirlo?, poco gloriosa. Han muerto se puede decir que sin combatir, y un muerto y dos heridos han sido las bajas que han causado al enemigo esas tripulaciones que han caído prisioneras.

¡Pobre España! Esto ha sido mucho más lamentable que lo de Trafalgar, porque aquello, aunque derrota, fué una derrota gloriosa.

En Madrid se tomó con mucha calma la noticia de la derrota y ni un solo espectáculo se suspendió aquella noche. Es que estamos ya muy acostumbrados á la desgracia y que nadie iguala á los madrileños á poner á mal tiempo buena cara.

Al vernos tan serenos ante la desgracia, se podría decir que nos gusta que nos den con la badila en los nudillos. Pues todavía nos falta que recibamos algunos golpes hasta que respiremos en paz y con lo que quieran dejarnos nuestros enemigos.

Murió D. Francisco Cárdenas, uno de esos varones eminentes, restos de las generaciones pasadas, y tipo perfecto y acabado de los prohombres del moderantismo que sucedieron á los señores del antiguo régimen. Era muy instruido, muy trabajador y de una conducta muy ordenada. Dios le tenga en la gloria.

Aquel eclipse de luna tan anunciado y que se debía verificar en los primeros días ó, por mejor decir, en las primeras noches de Julio, fué deslucido por una tempestad furiosa que fué anuncio de las malas noticias de la destrucción de la escuadra.

Después ha hecho un calor horroroso para desmentir, sin duda, á los que dicen que estamos serenos.

El veraneo, sin embargo, no toma incremento y en Madrid se queda la mayoría de la gente esperando á ver lo que sucede en este verano, que va á ser de los más accidentados de la vida de España.

Los jardines del Retiro están muy animados y allí acuden todas las noches los personajes políticos acompañados de sus respectivos grupos.

Por la mañana, se pasea en Recoletos, y los domingos especialmente, parece aquello el boulevard de San S-bastían.

Hay muy pocas noticias para la crónica, que no puede ser agradable si ha de reflejar bien la situación del país.

Continúan las torturas de las familias que tienen individuos queridos en Filipinas y en Cuba, y las últimas batallas de Santiago han causado muchos lutos.

Se sabe, sin embargo, con satisfacción que el almirante Cervera, su hijo Angel y los que como ellos están prisioneros en los Estados Unidos, siguen bien y son excelentemente tratados por nuestros enemigos.

Del mal el menos. LEPORRELO.

DE VENTA EN LA LIBRERÍA FRANCESA

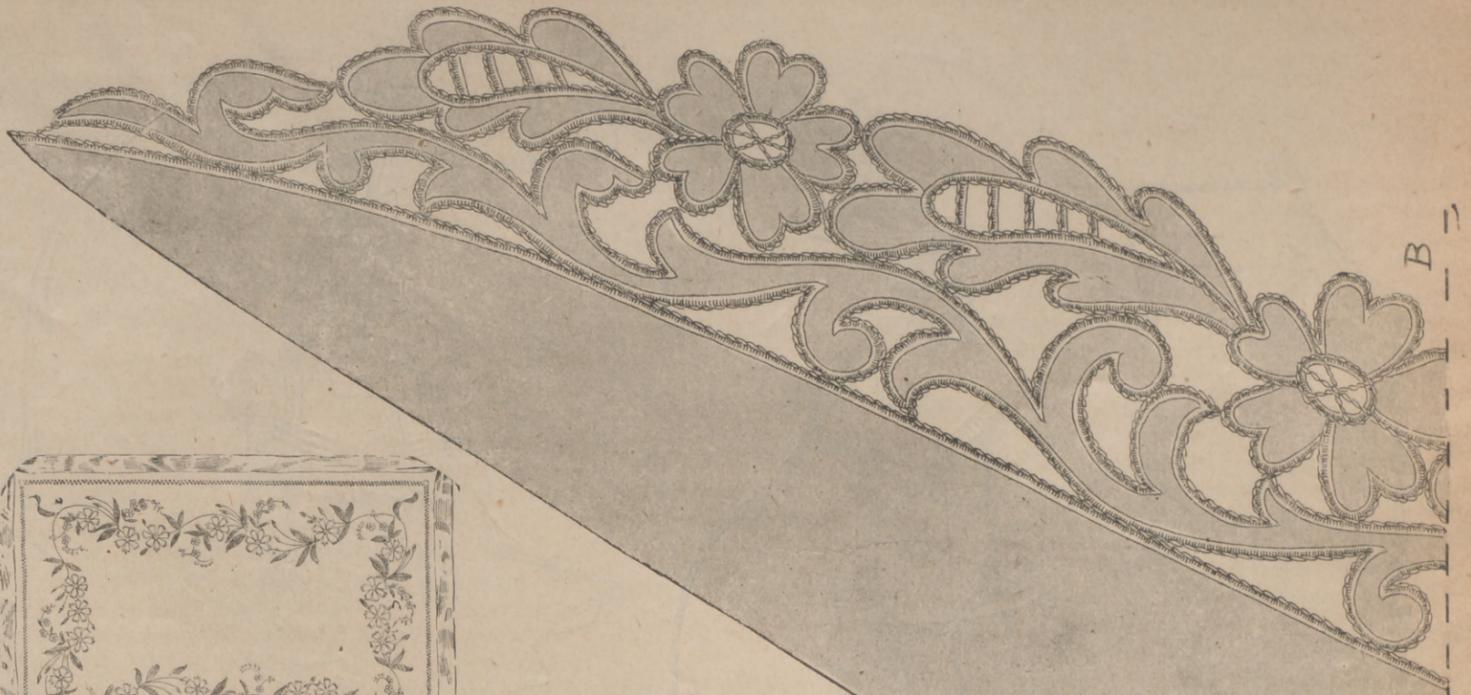
BARONNE STAFF.	Cabinet de Toilette.
»	Savoir faire et savoir vivre.
»	Maitresse de maison.
DUCHESS LAURIANNE.	Pour être aimée.
»	Bréviaire de la femme élégante.
VICOMTESSE NACLA.	Dictionnaire de savoir vivre.

Recomendamos á nuestras lectoras la acreditada casa de *San Rafael*, Carmen, 19, Madrid, para adquirir los materiales que necesitan para ejecutar las labores que publicamos, cuya casa remite gratis un Catálogo.



2. Ancora marina. Creemos complacer á nuestras lectoras ofreciéndoles un dibujo de ancla marina, con que se ornan los trajes de niños, las confecciones para niñas y mucho los trajes de baño. El bordado se hace al realce, á punto de cadeneta ó á punto de tallo, á voluntad, con algodón encarnado, azul ó blanco, pero siempre de color que destaque del traje. Nuestro dibujo n.º 9,653 da el tamaño natural, y con ello nuestras lectoras podrán sin dificultad reproducirlo en el tejido.

5. Segunda parte del cuello marino Richelieu. Según ofrecimos en nuestro número anterior, damos la punta, n.º 3,657, que termina la mitad del cuello marino para niño. Las letras A B forman el enlace de los dos dibujos. Este cuello, sencillo y muy elegante obtendrá, sin duda, el mejor éxito.

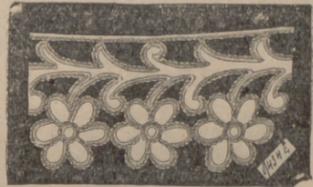


3. Sobremantel elegante.

5. Segunda parte del cuello marino Richelieu.



4. Labor del sobremantel.



6. Bordado Richelieu.

IMPORTANTE

El vivo deseo que tenemos de que nuestras estimadas suscriptoras estén al alcance de todo cuanto significa un progreso ó un adelanto en el arte de modista, nos ha obligado á crear una nueva y especial sección de PATRONES MODELOS, los cuales recomendamos con verdadero interés, ya que dichos patrones no dejan nada que desear ni en la elegancia de su corte, ni en la exactitud y lujo de detalles que los acompañan para su mejor acierto en la confección. Y á pesar de resultar estos patrones modelos notablemente ventajosos y superiores á los hasta ahora conocidos por nuestras lectoras, los precios siguen igualmente económicos, como se ve á continuación:

Cuerpo tipo, 1'25 ptas. Cuerpo tipo á medida exacta y con explicación, 3'50 ptas. Monturas en muselina de cualquier cuerpo ó blusa de novedad bajo el gusto ó figurin que se desee, 2'25 ptas. Mangas tipo papel, 0'50 ptas. Monturas de manga novedad en muselina, 1 pta. Batas, 2 ptas. Trajes princesa, 3 ptas. Faldas en papel, 1'25 ptas., y en muselina, 2'25 ptas. Traje ciclista, 4 ptas. Traje amazóna, 5 ptas. Trajes para niños de 1 á 6 años, 1'25 ptas. Trajes para niños de ambos sexos de 6 á 12 años, 2'50 ptas. Cuellos, romos y otros dibujos que se traspasan con facilidad á los cuerpos, mangas, faldas, etc., para bordar con esutaches ó trincieta, 1 pta. Modelos confeccionados en muselina de colores con sus respectivos patrones en papel, 10 ptas. Patrones de cualquier prenda de ropa blanca, 1'50 ptas. Colecciones de patrones para equipos enteros de novia, desde 10 ptas. Colecciones para equipos de recién nacido, desde 5 ptas. Colecciones especiales para los grandes talleres de modistería, conteniendo un buen surtido de patrones de todas medidas, variados y de gusto, á precios convencionales.

MODO DE TOMAR LAS MEDIDAS

para solicitar los patrones que se deseen exactos.

PARA LOS CUERPOS:

Talle desde la nuca á la cintura, A. A., fig. 1.
Espalda desde un hombro á otro, B. B.
Cintura: una vuelta á todo alrededor, C. C., fig. 1 y 2.
Talle delantero: desde el hombro por la parte más alta hasta la cintura, E. E., fig. 2.
Pecho desde un brazo á otro pasando por la parte más abultada, F. F.
Vuelta: alrededor del cuerpo por debajo los brazos y pasando por la parte más abultada de pecho y espalda, G. G., fig. 1 y 2.
Cuello: una vuelta por todo su alrededor, D. D., fig. 1 y 2.

PARA UNA MANGA:

Largo total de un extremo á otro del brazo, B. J.
Codo: desde éste al extremo inferior del brazo, I. J.
Sisa una vuelta al extremo superior del brazo, K. K.

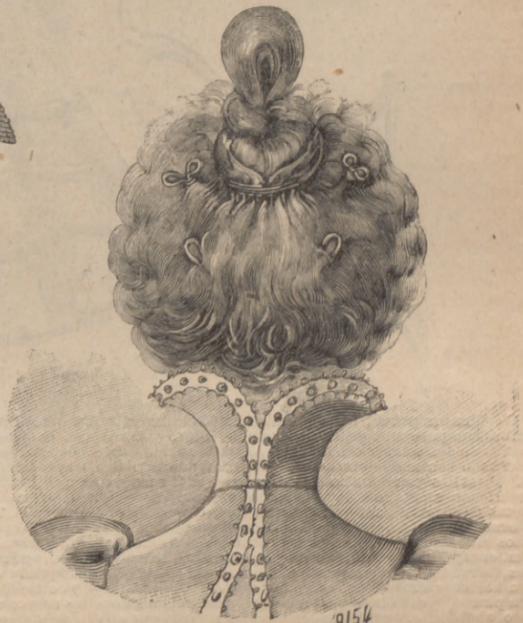
PARA UNA FALDA:

Largo total, H. H. y cintura, C. C.

Las personas de fuera de la capital que deseen adquirir patrones, los recibirán francos de porte, remitiendo su valor en sellos ó letra de fácil cobro. — Cuando se deseen los patrones de alguno de los figurines de nuestro Semanario ó de algún otro Periódico de modas, indíquese bien claro ó mándese el figurin recortado.



7. Peinado novedad.



8. Peinado novedad.

3-4. Pequeño sobremantel para dos cubiertos. Para responder á todas las exigencias de los usos establecidos por la moda, ofrecemos hoy á nuestras amables lectoras un lindísimo y elegante sobremantel para dos cubiertos, de granité, bordado á punto de tallo y punto lanzado con una rica guirnalda de azulejos serpenteando en derredor, con orla calada, que puede guarnecerse de puntilla y un lazo de cinta en cada esquina. De absoluto gusto y novedad, puede servir también este modelo para pie de bandeja ó sobremantel de mesa grande; en uno y otro caso, producirá el mejor efecto. Los grabados n.ºs. 9,295 y 9,298 representan el conjunto y, en tamaño natural, una esquina del bordado.

6. Bordado Richelieu para chambra y pequeña lencería. Las angostas tiras Richelieu de 2 á 3 centímetros de alto se emplean, sobre todo, para guarnición de chambra, camisa de dormir, cubrecorsé, lencería de niño, como el elegante modelo que damos hoy y que forma juego con el bajo de pantalón y el canesú de camisa publicado en 6 de Febrero anterior, lo cual permite á nuestras lectoras, con estos dibujos de diferentes anchos, completar su equipo. Este modelo tiene, además, la ventaja de hacerse sin barretas, simplificando así la labor sin disminuir en nada su belleza. El grabado n.º 9,434 representa este bordado en tamaño natural.

A B

9298

9154



9703

9. Trajes para niñas y señoras jóvenes. 1.° Americana de alpaca blanca para niña de 2 á 4 años, compuesta de espalda recta y delantero cruzado, con botonadura de cristal, abierto en el centro y guarnecido de dos solapas orladas con plissé de surah blanco. Mangas de puño, con plissé. Sombrero de paja blanca, adornado con ancha cinta escocesa formando artístico lazo delantero. Mater.: 1 m. alpaca, 0'75 m. surah. — 2.° Vestido para bebé de 18 meses á 2 años, de gasa blanca sobre fondo tafetán celeste, forma americana, montado á frunces en un canesú plano, escotado en cuadro, con amplio cuello marino guarnecido de cintas de tafetán azul y orlado con un volante de encaje blanco. Tres cenefas de cinta formando juego con el adorno del cuello, guarnecen el bajo del vestido. Mangas cortas, ahuecadas. Gorrita de seda blanca, ornada con finos rizados de muselina de seda y un lazo de cinta blanca. Mater.: 2'50 m. tafetán, 1'50 m. gasa, 10 m. cinta, 2 m. encaje. — 3.° Vestido de papelina de lana verde «lagarto» y tafetán escocés. Falda de tres paños, forrada de silckrin, ornada de botones azules y bache fantasía y costadillos de espalda y delanteros; y un delantero con pinzas en cada lado y pliegues, guarnecido de galoncitos negros sujetos por botones, y abierto sobre un chaleco, abotonado, de tafetán con amplias solapas que sirven de marco á un camisón de guipure aplicado sobre viso de raso blanco y coronado con un cuello de seda rojo cereza. Mangas de codo, con carteras de tejido escocés. Mater.: 7 m. papelina de 1'20 m. ancho, 2 m. tafetán, 0'80 m. guipure y raso. — 4.° Vestido de gasa de

seda «iris» compuesto de falda de una pieza, montada sobre fondo de tafetán ó polonesa y guarnecida con tres cenefas de cinta sujetas por escarapelas; y un gracioso cuerpo orlado de entredós de encaje y cenefa de tafetán liso. El delantero izquierdo, recortado, deja visible un peto bullonado de muselina de seda «iris», con cuello recto de tafetán. La espalda, tirante, va escotada sobre un camisón de muselina de seda. Cinturón de tafetán. Mangas de codo con cartera orlada de entredós. Sombrero de paja «iris», amapolas malva con follaje, y «esprit» de helecho. Mater.: 9 m. polonesa ó 16 m. tafetán, 7 m. gasa de seda de 1'20 m. ancho, 3 m. tafetán. — 5.° Vestido de muselina de lana fondo crema con delicados motivos rosa. Falda de varios paños, completamente lisa, colocada sobre un fondo de tela crema. Cuerpo, veado de muselina crema lisa, guarnecido con un drapeado de tafetán orlado de encaje y sujeto á izquierda por amplia lazada que se une con el cinturón y se prolonga sobre la falda. Cuello de tafetán. Mangas fruncidas. Forro de cuerpo cerrado en mitad del delantero. Mater.: 6 m. muselina para falda, 1'50 m. para cuerpo, 3 m. cinta de tafetán, 0'50 m. tafetán. — 6.° Vestido de jerga «mastic». Falda de tres paños, forrada de silckrin, y guarnecida de galón fantasía. Cuerpo corto guarnecido de galón y orlado con un volante de tafetán, cubriendo una camiseta de tela de seda blanca fruncida en el escote y metida en la falda bajo un cinturón de tafetán. Cuello drapeado de tafetán, con ruche. Mangas de codo, guarnecidas con galón y pequeños jockeys. Mater.: 7 m. jerga de 1'20 m. ancho, 1'50 metros tela de seda, 1 m. tafetán.

DOBLE CRIMEN

POR
ELIAS BERTHET

(Continuación)

En tiempo normal, Claudina, que era no menos ágil que vigorosa, hubiera logrado fácilmente escapar á la persecución de aquellas furias; pero estaba extenuada por tres días y tres noches de vigiliadas, de emociones y de sufrimientos. Así, pues, á los pocos instantes su carrera comenzó á flaquear, y jadeante, perdida, se detuvo de nuevo junto á un árbol, en la orilla del camino, como cierva hostigada.

El grupo feroz se abalanzaba á ella, á pesar de Mariquita, que se colocó delante de las más encarnizadas para retardarlas, diciendo en voz baja á Frasquita:

—¡Ayúdame! ¿No ves que quieren matar á la señorita Claudina?

—No, no—gruñía la muchacha;—¡me rasgarían mi traje nuevo!... ¡Y además, me aprieta mucho el corsé!

Claudina, pues, no podía contar con auxilio alguno, y esperaba su fin con una especie de resignación forzosa. Ya muchas piedras habían caído junto á ella; ya las arpias llegaban, mostrando las uñas, vociferando siempre, cuando resonaron los chasquidos de un látigo, y una voz gritó imperiosa:

—¡Paso! ¡paso!... ¡malas pécoras!

Y al mismo tiempo, un coche de viaje, que llamaríamos silla de posta, si aun existiesen sillas de posta en nuestra época de ferrocarriles, avanzó á galope y obligó al grupo á alinearse en ambos lados de la carretera.

Por otra parte, la curiosidad debía contribuir en mucho á este movimiento. El coche era muy distinto de los que habitualmente se veían en las cercanías. Era una berlina de forma antigua, que á aquellas campesinas les parecía magnífica. Además, la guiaba un postillón vestido con el uniforme tradicional, y chasqueando su látigo con magistral altivez.

La mayoría de las perseguidoras de Claudina hizo alto, para contemplar el coche, abierta la boca. Sin embargo, unas cuantas, entre las que figuraban la Girod, la posadera Casteron y la señorita vestida de blanco, no se dejaron distraer de su implacable propósito. Llenas de guijarros las manos, seguían andando y redoblando sus gritos, hacia Claudina Pichard quien, apoyada en el árbol, ni tenía fuerza para huir. Iban ya á alcanzarla, cuando una voz de mujer surgió del interior del coche:

—¡Alto, postillón!—decía con autoridad. ¡Dios mío!—¿qué pasa aquí?

Una señora vestida de negro, con toda la elegancia que permitía el luto, se asomó á la portezuela. Aun cuando debía frisar en los cuarenta, era todavía muy hermosa, con esa hermosura majestuosa y grave que conviene á la madurez. La palidez de su rostro, la melancolía de sus ojos azules manifestaban un pesar reciente, que una inteligencia superior hacía sobrellevar con fuerte ánimo. En su continente había una gracia, una dignidad que atraían é imponían á la vez.

El postillón había refrenado sus caballos, parando el coche á unos pocos pasos de Claudina. La señora, dirigiéndose á las furias apenas intimidadas por su intervención, prosiguió:

—¡Por Dios! ¡buena gente! ¿qué le queréis á esa pobre muchacha?

La Girod se encargó de contestar:

—No os cuidéis de ella, señora—dijo bruscamente;—andad vuestro camino... No merece la menor compasión... Es una envenenadora: ha envenenado á su hermana, á la que acabamos de enterrar y no permitiremos que semejante bribona vuelva á la aldea. Queremos expulsarla, y si se obstina en quedarse, le escocerá!

Estupefacta quedó la señora, ante la gravedad del caso. Sin embargo, fijó su mirada, que no carecía de penetración, en la joven, y dijo con acento bondadoso:

—Muy joven parece para haber cometido un crimen así, y no puedo creer... ¿Verdad, hija mía—añadió, dirigiéndose á Claudina,—verdad que sois incapaz de una acción tan horrible?

La simpatía evidente de la viajera modificó los sentimientos de la señorita Pichard. La expresión de reto impresa en su rostro desapareció de golpe, y empezaron á brotar sus lágrimas.

—Dios os recompense, buena señora—respondió—de vuestra intervención en favor de una persona á quien no conocéis... Se engañan; nunca la idea de semejantes horrores ha acudido á mi espíritu... Profesaba á mi pobre hermana el más tierno afecto, y hasta el fin de mis días, sentiré su pérdida.

La señora del coche sintióse enternecida por tan conmovedoras frases.

—¿Lo oís?—dijo;—esa joven habla con un acento de verdad que convence... Dejádla en paz; la tomo bajo mi protección.

—¿En qué os metéis?—exclamó la posadera con brutalidad;—ni ¿qué os importa? Aquí todas somos mujeres honradas, y nadie nos impondrá su capricho, aunque vaya en carroza, y nosotras á pie.

—¡Hola, tía grosera!—replicó la señora;—no parecéis mejor educada que comparsiva.

Mariquita, apartando á las mujeres que se agrupaban en torno de la berlina, dijo á media voz:

—Por favor, señora; compadeceos de nuestra pobre señorita y no la abandonéis... Nadie se atreve á protegerla, y si no acudis en su auxilio, lo pasaría mal la señorita Claudina Pichard.

—¡Claudina Pichard!—exclamó la viajera;—¿sería, acaso, hija de la señora Pichard, propietaria hace años de la posada de la Encina-Verde?

Hizo Mariquita un gesto afirmativo.

—Siendo así, subid pronto, hija mía—prosiguió la señora abriendo la portezuela;—conservo buen recuerdo de vuestra difunta madre; no podéis quedaros aquí, expuesta á insultos y violencias... Subid, os digo... vuestros amigos y vuestra familia os encontrarán en el castillo del Barral, á donde me dirijo.

Claudina no se movía.

—Subid, señorita—añadió Mariquita, deslizándose tras ella;—ya había adivinado yo que era la señora Duplessis-Barral, viuda del prefecto... una excelente señora; y que tiene hoy buenas influencias... Partid con ella... Iré á veros allá, y os diré cuándo podréis regresar... Daos prisa, porque estas furias son capaces de descuartizaros!

Claudina vacilaba aún; pero la viajera le tendió la mano, dirigiéndole una sonrisa cariñosa. Lanzóse, pues, al coche.

—Señora—balbuceó—Dios os envía para salvarme... ¡Bendita seáis!

Tal vez las implacables comadres no se habrían dejado arrebatar su presa, si Mariquita no se hubiese interpuesto, cerrando vivamente la portezuela, y haciendo

luego una seña al postillón. Este, comprendiendo de lo que se trataba, sacudió las riendas, y los caballos emprendieron brioso galope.

Surgió del grupo una explosión de silbidos y gritos feroces. Algunas de las más tercas intentaron seguir el coche; pero en breve hubieron de renunciar á ello, y cuando la berlina desaparecía entre una nube de polvo, la Girod gritó, mostrándole el puño:

—¡No importa! ¡si vuelve algún día á Pierrefitte, llevará su merecido!... ¡Y se verá si las señoras con volantes nos dan miedo!

XI

La llegada

En aquellos propios instantes, la señora Florencia, gerente del dominio, se disponía á recibir á su señora. Después de haber echado un vistazo final á la casa, habíase sentado en el sillón de cuero, su sitio habitual, y como el aislamiento en que vivía la había habituado á los soliloquios, murmuraba:

—¡Cuán dichosa hubiera sido yo, en otra circunstancia cualquiera, volviendo á ver á mi señora aquí! Pero, por más vueltas que le doy, veo en ese regreso algo que me trastorna... El dominio no le pertenece ya; es propiedad del señor Carlos, ese pariente que era enemigo mortal de su marido... ¿Se habrán reconciliado, acaso, la señora y él? ¿qué se proponen? ¿qué va á ocurrir?

Interrumpióse, y encolerizada contra sí misma, prosiguió:

—¿En qué te metes tú, labriega? ¿Puedes comprender algo en los asuntos de los señores del gran mundo? Ernestina Duplessis sabe conducirse, tal vez... En cuanto á ti, ocúpate solamente en vender tus trigos y tus henos.

A pesar de la reprimenda que acababa de echarse, la buena mujer no tenía más tranquilo el ánimo, cuando un rumor de ruedas y de chasquidos de látigo se dejó oír, y un coche se detuvo ante la mansión.

Levantóse en el acto la señora Florencia y se lanzó al exterior. Al mismo tiempo, á cada lado de la puerta monumental, abierta para la solemnidad, aparecieron un joven campesino y una joven campesina, improvisados ayuda de cámara y cocinera del castillo, altivo él y soberbio en su librea nueva, y ella tímida y respetuosa con su delantal blanco y su cofia almidonada.

La señora Duplessis no pareció advertir los honores de esta recepción. Bajando del coche:

—¡Buenos días, querida Florencia!—gritó, con los brazos abiertos.

La reserva y las desconfianzas de la gerente no resistieron á esta cordialidad.

—¡Señora... mi querida señora!—balbuceaba.

Y se abrazaron, llorando.

Luego, desprendiéndose una de otra, se contemplaron fijamente. No se habían visto desde hacía largo tiempo, y podía creerse que querían analizar el cambio obrado por los años en cada una de ellas. Sin embargo, no era así, pues la señora Duplessis volvió la cabeza con aire descontento.

—¿Me censuráis, Florencia?—murmuró;—¡y lo que hago es cumplir mi deber!... Hay un secreto que todavía ignoráis, y que tal vez sepáis un día... Hasta entonces, no os apresuréis á juzgarme...

—No soy vuestro juez, señora; pero, ¿por qué no habéis traído con vos á vuestros hijos? El señorito Víctor es ya todo un hombre, y su presencia hubiese sido una garantía...

—No, no—interrumpió Ernestina con una especie de azoramiento;—Victor no debe saber... Vaya, Florencia; no me interroguéis; otro rato charlaremos.

Para escapar, tal vez, á su mortal perplejidad volvióse la señora Duplessis hacia Claudina, que á la sazón bajaba del coche y que parecía inquieta y asustada, como si aun la persiguieran clamores de amenaza.

—Señora Florencia—agregó la viajera—os traigo á alguien á quien sin duda conocéis.

Quedó la gerente sumamente sorprendida al ver á Claudina.

—¿Tú por acá, muchacha?—preguntó;—creí que estarías en los funerales de tu pobre hermana, y ha sido menester un suceso tan importante como la llegada de mi señora, para impedirme asistir á ellos. Por lo tanto, no me explico...

—Esta digna señora—replicó Claudina—me ha salvado de un peligro... Pero, cómo ha sido esto, no lo sé, pues me parece que estoy soñando.

—La señorita Pichard—prosiguió Ernestina—es víctima de una calumnia odiosa... ¡Ánimo! entrad, señorita; se os dispondrá una habitación.

Después, mientras la servidumbre descargaba los equipajes y procedía á la instalación, dirigióse, con su protegida y Florencia, hacia una vasta pieza de la planta baja, que era el salón del castillo.

Éste, á pesar de los esfuerzos para hacerlo confortable, conservaba el aspecto lúgubre que ofrecía todo el resto del vetusto edificio monacal. La claridad del día penetraba allí á duras penas, á través de las profundas ventanas con cortinas de damasco. Imperaba allí un indeleble olor de moho, y al entrar pareciale al visitante que caía sobre sus hombros un manto de hielo.

La señora Duplessis, aun cuando conocía de larga fecha el salón del Barral, no pudo evitar una impresión penosa, que advirtió la gerente.

—¿Verdad, señora—dijo ésta—que la casa es triste y sombría? ¿cómo os acostumaréis á ella, después de habitar tantos años en los magníficos palacios de la prefectura?

La señora Duplessis le contestó en voz baja, y las dos siguieron conversando, mientras Claudina se sentaba á alguna distancia. Poco á poco se animaron, y en breve Ernestina dijo con viveza:

—No, no, Florencia; acepto provisionalmente la hospitalidad en el Barral; pero no he enajenado mi libertad... Veré, y resolveré... El señor Carlos Duplessis me ha prometido que no vendrá al castillo si no le llamo; en prueba de ello, aun cuando no puede ignorar mi llegada, no ha venido hoy, y no vendrá...

En este momento, abrióse la puerta.

—¡El señor comandante Duplessis!—anunció el ayuda de cámara.

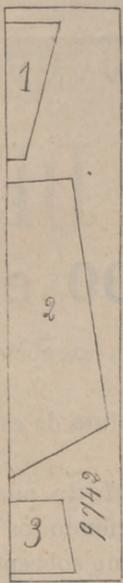
Y Carlos Duplessis entró en el salón.

Parecía trastornado. Si bien había llegado á caballo, no llevaba botas ni espuelas, y había partido, sin duda, de improviso, para obedecer á alguna necesidad imperiosa.

La vista de su prima pareció, no obstante, despertar en él ciertos recuerdos, pues se dirigió hacia ella, balbuceando con emoción:

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de un Delantal fantasía
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



Para reuniones íntimas en el campo, sigue siendo de moda el gracioso delantal fantasía que acienta el atractivo de un lindo traje de verano.

Nuestro modelo puede hacerse de la tela que se quiera, tafetán glaseado, linón, percal, etc.; guarnecido de cinta de terciopelo cometa ó de cinta de raso y bordado.

Su confección es sencillísima: el peto se monta a continuación del delantal; y el tirante, unido al peto, se detiene sobre el hombro, bajo un lazo de cinta de raso ó terciopelo. El patrón consta de 3 piezas:

1.º Peto, al hilo en el centro sin costura.—2.º Delantal, al hilo en el centro sin costura.—3.º Bolsillo, al hilo.

Materiales: 1 metro de tejido de 0'80 m. ancho, 6 m. bordado ó encaje, 12 m. cinta de terciopelo ó raso. Si se hace de seda, habrá que añadirle una puntilla, á no ser que se emplee 1'80 m. de seda.

ADVERTENCIAS: 1.º Este patrón está cortado para talle mediano.—2.º Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una peseta de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

ES INDISPENSABLE á las madres y nodrizas que tienen poca leche para criar, el **Lactígeno** Miret-Izárbez, por ser de resultados prontos y seguros para aumentar en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad. Basta una sola caja. ¡Once años de éxito! Caja, 2'50 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas.—Depósito general: N. Miret, Monjas, 68, Gracia-Barcelona.—Depositarlos: En Barcelona, L. Gasa; Gallego, Gobernador, 18; Casellas, Carmon, 84.—En Madrid, M. García.—Pídase en las farmacias.

CONSEJOS DEL DOCTOR

EL MIEDO
(Continuación)

Observemos, ahora, el miedo en uno de esos desventurados niños á quienes se han complacido en contar las más terribles historias de bandidos, de ogros ó de aparecidos. Llegada la hora del sueño, le acuestan y le dejan solo, cuidando de llevarse la luz. Si se deja oír el menor ruido, si un mueble cruje, al momento su tierna imaginación, atestada de asesinos, de ferretos y de fantasmas, evoca los cuadros más monstruosos y aterradores. Húndese cuanto puede el pobrecillo en la cama, cubriéndose la cabeza con la sábana, y arriando con fuerza los brazos al pecho y las rodillas al vientre; redúcese á una bola, y se achica en lo posible para presentar la menor superficie al enemigo temido. En tal estado, la sangre, bruscamente impelida de la periferia al centro, hace latir violento el corazón. El pulso es frecuente y á menudo irregular; la respiración corta y precipitada. Procura retener el aliento para que no se le oiga. Y finalmente, abiertos y fascinados los ojos, atento el oído, inmóvil el cuerpo, permanece con el espíritu fijo en el objeto de su miedo, hasta que, agotada toda su potencia de contracción muscular, cae en un sudor de debilidad y por último en un sueño perturbado por ensueños espantosos que disminuyen su acción reparadora.

Con frecuencia siguen al miedo síncope, palpitaciones, convulsiones, parálisis y epilepsia, especialmente en los niños. A menudo, también, relajándose los esfínteres, ocurren evacuaciones involuntarias de orina y materias fecales mal elaboradas.

En las mujeres, principalmente en las de extremada susceptibilidad nerviosa, el miedo determina á menudo la supresión del flujo catamenial, de los loquios, ó de la leche, ó bien produce metrorragias gravísimas y aun el aborto.

Regístranse numerosos casos de sustos violentos dando origen á flegmasias intensas, como también á la enajenación mental, á la catalepsia, á la pseudo-hidrofobia, á apoplejías pulmonares y cerebrales, y en individuos aneurismáticos determinando una ruptura del corazón ó de una arteria mayor, seguida inmediatamente de la muerte.

Finalmente, llevada al extremo esta pasión, no sólo hace al hombre egoísta, sino que puede impulsarle á actos injustos y hasta atroces, y sin embargo dignos de excusa cuando no provienen de una intención criminal, sino del instinto de conservación.

En cuanto al temor propiamente dicho, si es habitual en un individuo, no tarda en complicarse con la tristeza; y la ansiedad resultante degenera á menudo en verdadera melancolía ó lipemania. Y adviértase que esta forma de enajenación mental adquiere habitualmente el carácter de la *demonomania*, cuando nace de un exagerado temor de los juicios de Dios.

Observaciones auténticas demuestran que no pocas personas han sucumbido á consecuencia de la enfermedad que durante largo tiempo imaginaron padecer, aunque infundadamente, ó de la cual algunos pronósticos extravagantes habían impresionado su miedosa imaginación.

Pero, y sobre todo durante las enfermedades epidémicas es cuando el temor lleva numerosas víctimas al sepulcro, al paso que la tranquilidad de ánimo y el valor parecen conjurar en cierto modo el peligro.

Por último, todos los médicos han podido observar que el temor de la muerte ha hecho su-

cumbir á enfermos que infaliblemente se hubieran restablecido, si no les dominara semejante temor.

J. B. F. DESCURET.

(Concluirá.)

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 17	Julio.	S. Teodosio.—Ofrenda á Dios.
Lunes 18	»	S. Arnulfo.—Muy honrado.
Martes 19	»	S. Arsenio.—De carácter varonil.
Miércoles 20	»	S. Jerónimo.—Nombre sagrado.
Jueves 21	»	S. Alejandro.—Protector de los guerreros.
Viernes 22	»	S. Platón.—Ancho.
Sábado 23	»	S. Eugenio.—Bien nacido.

CORRESPONDENCIA

PASTORCITA. Impedirá V. esa caída con el *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella* que hace renacer el cabello á cualquier edad y retarda la canicie. El frasco es á 6 francos en el depósito y franco, 6'85 fr. por libranza al administrador E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris.

ANDALUZA. De esa tela puede V. hacerse una blusa, que adornada con dos volantitos, en forma de berta, de ese precioso encaje, resultará lindísima y á propósito para vestir con falda de cualquier color. Las faldas de alpaca de color oscuro, van muy bien con blusas ó camisolas claras. La tela para las camisolas no debe ser transparente. Cuellos y puños de hilo. Aconsejo á V. como detalle elegante marque las camisolas en el lado derecho del pecho con sus iniciales en enlace, bordado con algodones de los colores de la tela.

CAPRICIOSA. Deseo y espero poder felicitarla pronto. Me parece un poco demasiado clara la tela del viso, defecto que debe V. tener en cuenta si, como por la muestra parece, es nueva, pues supongo que en este caso no la tiene V. comprada. Verá V. como un poco más obscuro el viso, es doble bonita la muselina. La falda estará muy bien con un volante ancho (sin forrar) cortado á grandes almenas, orlado con un biessico de sedalina del color del dibujo y una puntilla de un centímetro de anchura. Sombrero de paja verde agua, con un gran grupo de rosas te y lazadas de cinta verde.

NIÑA DORRIT. Las cortinas de linón deben engomarse, ó cocer el almidón por lo menos, para que resulten bien planchadas. Me figuro que la labor que ha terminado V. será un primer, pues no puede menos saliendo de manos tan hábiles como las suyas, y la deseo el éxito que merece. El perfume me parece bien, pues como V., prefiero los más suaves. Deseo que la prueben bien los baños y aires puros del verano, sintiendo, como V. comprenderá, los motivos que impiden sea éste tan largo como otras veces.

OFELIA. Mucho celebro poder contar con la amistad de V., que por lo discreto y ameno de sus encantadoras cartas, juzgo de mucho valor, y deseo ponga V. á prueba la mía que á mi vez la ofrezco. Quedó cumplido su encargo. Tiene V. razón, y la mayor parte de las familias renuncian este año á dejar sus casas más que lo preciso á las personas cuya salud lo exige, pues aparte de temores que me parecen exagerados, los ánimos están sumamente contristados. Para el objeto me parece bien un vestido de fulard color cereza, que puede V. adornar con biesses de lo mismo, subiéndolo por delante en forma de pico, tanto en la falda como en el cuerpo, y en este además guarnición de encaje en forma de fichú, cayendo sobre las mangas que también irán rayadas de biesses y recogido por delante

con un grupo de margaritas, como debe llevar el sombrero entremezcladas con espigas verdes. Sombrilla escocesa con puño dorado. En la portada de este número encontrará esa señora lo que desea y tomo nota del encargo de V.

GIRASOL. Para preparar el agua boricada, hasta echar el ácido bórico en agua, que cuanto más caliente esté, más pronto lo disuelve. Como cantidad, dos cucharadas de las de café para un cuartillo de agua. También para el baño general debe V. usarlo. Respecto á la segunda pregunta, puede V. enterarse por la minuta que publica el periódico. Hágala V. un sombrero de paja verde de ala recta con bullonado al rededor de la copa y nudo por delante, de gasa blanca, del que partirá una gran pluma negra que suba levantada por encima de la copa.

CELESTE. Debe V. para eso pedir consejo á un jardinero por ser esa una planta muy delicada. Cenefas bordadas de colores lo mismo que las letras. Como etiqueta, no; pero como prueba de cariño sí Siempre á su disposición.

ATREVIDA. En los puntos de verano no se usan los sombreros de copa ni aun para vestir de frac, aunque precise esto alguna vez, pero sí corbata blanca.

AMAPOLA. Si quiere V. seguir mi consejo, pinte por sí misma un país de gasa y hágale montar en un varillaje de marfil, lo que constituirá un bonito regalo, que por ser labor de su mano, tendrá inapreciable valor para esa señorita. Rizado de grandes cañones es lo más bonito. Sabe V. que la pedrería no debe prodigarse no siendo fina. Cómo y cuándo V. quiera.
LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

LOCION CONTRA LA CALVICIE

(Fórmula de Zanderer)

Tómese de: Tintura de espliego, 120 gramos; Tintura de orégano, 120 grs.; Hojas de laurel, 68 grs.; Clavo de especia, 8 grs.—Póngase á maceración durante ocho días y transcurridos éstos, fíltrese y agréguese: Eter sulfúrico, 15 grs.—Fricción mañana y tarde el cuero cabelludo con esta mixtura.

POLVOS DENTÍFRICOS ANTIESCORBÚTICOS

Tómese de: Extracto de ratania, 16 gramos; Carbón vegetal, 64 grs.; Canela, 8 grs.; Clavo de especia, 8 grs.—Redúzcase todo á polvo impalpable y mézclase íntimamente.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

ROMERO.—Estimulante, estomáquico y emenagogo. Emplease contra la atonía del estómago, las dispepsias no inflamatorias, la clorosis, la escrofulosis, las afecciones nerviosas ó histéricas, las fiebres tifoideas adinámicas y las continuas con ataxia.—Infusión: Romero, 4 gramos en 500 grs. de agua hirviendo.

MANCHAS DE ACEITE EN LOS TEJIDOS

Cubrir de polvo finísimo de yeso ó creta una hoja de papel de estraza.—Colocar encima la parte del tejido manchada, cubriéndola también del citado polvo, y sobre éste otro papel de estraza, con una plancha encima.—Al siguiente día, la mancha habrá desaparecido.—En caso de ser la mancha muy antigua, el yeso la absorberá con dificultad; entonces, antes de empezar, se echará una gota de aceite sobre la mancha, y se operará con toda seguridad.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos revueltos con cebollas.—Lenguado á la normanda.—Manos de ternera á la rusa.—Ensalada.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de tomates y patatas.—Rayá con manteca negra.—Orejas de ternera rellenas.—Pierna de carnero asada.—Judías verdes con salsa blanca.—Albaricoques á la Conde.—Postres.

HUEVOS REVUELTOS, CON CEBOLLAS

Batir media docena de huevos; echarlos en la cacerola. Sazonar con sal, pimienta y una pizca de moscada. Poner la cacerola á lumbre lenta agregando 40 ó 50 gramos de manteca, meneando vivamente la mezcla con cuchara de palo, hasta que comience á espesar. Añadir entonces, 3 ó 4 cucharadas de puré de cebollas, y á los pocos segundos, trasladar el conjunto á una fuente, y presentarlo, guarnecido de rebañadas de pan fritas con manteca.

SOPA DE TOMATES Y PATATAS

Rehogar, en una cacerola con manteca, una cebolla cortada. Añadir 5 ó 6 tomates crudos, partidos y sin pepitas. Hacerlos saltar durante 10 minutos, y agregar 2 litros de buen caldo y 7 ó 8 patatas crudas, cortadas en delgaditas ruedas. Tapar la cacerola, y cocer á fuego suave. Una hora después, pasar por tamiz. Volver el puré á la cacerola. Sazonarlo. Hacer que hierva. Verterlo en la sopera.

CONSEJOS DE HIGIENE

SRTA. S. J., EN B. Emplee V. preparaciones conocidas que sepa no la perjudican; por ejemplo: la *Véritable Ean de Ninon*, de la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre Septembre, Paris, franco contra libranza de 6'50 frs. ó 10'85 frs.

Recomendamos la lectura del siguiente certificado:

«Dr. D. BARTOLOMÉ ROBERT.—El infrascrito Catedrático de Patología médica de la Universidad de Barcelona, etc., etc.—CERTIFICO: Que el titulado **THYMOL CASALS**, del nombre de su autor, constituye un excelente preparado de virtudes antisépticas bien reconocidas y que puede emplearse en diversos grados de dosificación, para desinfectar la piel y las membranas mucosas externas; pero quedando demostrado que muchas infecciones se relacionan con la falta de aseo y limpieza de la cavidad bucal, puede asegurarse que una de las más positivas aplicaciones es de aquel **THYMOL** es como sano y agradable dentífrico.—Barcelona 28 de Enero de 1898.—Dr. B. Robert.»

El *Thymol Casals* ha sido premiado con medalla de plata en el Congreso internacional de higiene celebrado recientemente en Madrid.

Los triunfos científicos alcanzados por este preparado, son la mejor prueba de su eficacia.

El *Thymol Casals* se halla de venta en todas las buenas farmacias, droguerías y perfumerías.

A UNA SOMBRA

Viva, te amé con el delirio ardiente
De un juvenil amor;
Muchos tormentos apurar me hiciste,
Pero la duda no!

Muerta, en la misma tumba que te guarda
Guardé mi corazón,
Y el pesar y la duda allí anidaron;
Pero el olvido no!

M. DEL PALACIO.

PENSAMIENTOS

Por valiente que sea un hombre, siempre le place verse fuera de peligro.—*Napoleón*.

Las acciones son mucho más sinceras, que las palabras.—*Mlle. de Scuderi*.

El interés es un hábil comediante que sabe representar todos los papeles; hasta el del desprendimiento.—*Cervantes*.

La nobleza hereditaria es un don casual y una cualidad ajena. ¿Qué mayor necedad que vanagloriarse uno de lo que no es suyo? ¿De qué le sirve á un ciego que sus padres hayan tenido buena vista?—*Charron*.

EPITAFIO

Á UNA DAMA AMIGA DE ESTAFAR
SONETO

Buscó, solicitó, pidió, robó,
La que en este sepulcro muerta ves,
Que tuvo por galanes más de tres,
Aunque solicitó, robó, y pidió.
Enamoró, mintió, lloró, fingió
Para estafar á un rico genovés,
Sin blanca le dejó vuelto francés
La que le enamoró, lloró y mintió.
Nadie mejor que la que yace aquí
Á la Gata de Venus se opondrá,
Pues con su inclinación siempre la vi;
Y aunque sin vida en el sepulcro está,
Todo el mundo se guarda, que aun allí
Buscará, robará y arañará.

A. DE CASTILLO SOLÓRZANO.

CONSEJOS PRÁCTICOS

X., EN HYÈRES. El *Elixir Dentifrice des Bénédictins du Mont-Majella* se encuentra, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris. Enviando una libranza de 3'50 francos al Señor administrador E. Senet, recibirá V. el frasco pedido, á vuelta de correo.

LA MUJER Y EL AMOR

El mérito de las mujeres no brilla tanto como después de la luna de miel. Conviene casarlas para saber lo que valen.—*J. P. Richter*.

El amor de dos seres en este mundo, viene á ser el privilegio de darse uno á otro los más grandes dolores.—*Sainte-Beuve*.

La mujer no sabe razonar, y siempre quiere contradecir.—*Mme. de Rémusat*.

Queremos con empeño el amor cuando nos maltrata, y le dejamos cuando nos tiene contentos.—*Dorat*.

Tanto se complacen las mujeres con las adulaciones, que hasta la más fea y la más tosca podrá ser persuadida de que es amable y bonita.—*Guyard*.

INSTITUCIONES INÚTILES

EL ARQUITECTO Y EL ANDAMIO

Quitó el andamio Simón
Después que una casa hubo hecho,
Y el andamio con despecho
Exclamó: «¡Qué ingrata acción!»
A tan necia exclamación
Dijo Simón muy formal:
«¡Quitarte antes, animal,
Fuera imprudencia no escasa;
Mas después de hecha la casa,
¿Hay cosa más natural?»
R. DE CAMPDAMOR.

DICHOS Y HECHOS

En una agencia de colocaciones:
—¿Tiene usted colocación para mí?
—¿De qué?
—De cualquier cosa.
—¿Le conviene á usted de jardinero?
—¿Cómo ha de convenirme dejar dinero? Lo que yo necesito es que me lo den.

Suplicando Perilo á Alejandro Magno que le ayudase á formar el dote de su hija, mandó que le entregaran cincuenta talentos.

—Me basta con diez, señor, le dijo aquel hombre sorprendido.
—Basta para Perilo, le replicó; pero no para Alejandro.

Matilde acaba de enviudar.
El día del entierro, recibe el pésame de sus amigos. Una señora la abraza con emoción y le dice:
—¡Pobre amiga mía! ¡Y pensar que no tenía usted más marido que ése!

En una casa lujosamente amueblada:
—¿De qué animal es esa hermosa piel que está delante del sofá?
—El amo, con petulancia:
—¿De quién ha de ser? ¡mia!

Catilina echaba en cara á Cicerón su oscuro nacimiento.
—Convengo en ello, replicó Cicerón; pero si mi nobleza empieza en mí, en ti acaba la tuya.

Solución al Enigma del número anterior:

LA NOCHE

SEMBLANZA HISTÓRICA

La pérdida de Rodrigo
Se restauró por mis manos,
Que á los moros africanos
Di milagroso castigo.
Cubri de tiempo dichoso
El estrago de la Cava;
Por eso España me alaba
De defensor milagroso.

(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

PLÁTICA DEL HOGAR

EL AHORRO VITAL

La medicina contemporánea estima en mucho los agentes de ahorro, que infunden en nuestros órganos fatigados la sobreabundancia vital, moral, intelectual y vegetativa exigida por nuestra

vida al vapor. Por desdicha, la mayoría de los agentes de ahorro tiene varios inconvenientes: enardecen el intestino y el estómago, congestionan el riñón y provocan el insomnio. Así, pues, el público ha acogido favorablemente el *Vino Désiles*, no sólo porque este vino representa un dinamóforo, de acción constante y fiel para los que han de sobrellevar grandes fatigas, sino también porque posee una acción considerable sobre los cambios sanguíneos y retarda la

denutrición sin irritar el sistema nervioso, y sin debilitar el estómago ni el intestino.

La razón es bien sencilla: á la quina, á la coca, y á la kola, dinamóforos probados, el *Vino Désiles* une el tanino, el yodo y el fósforo, tan preciosos para la trama orgánica y para la regularización nutritiva.

Ya lo saben nuestros lectores: la vida no es más que una lenta oxidación, y la salud resulta de la regularidad con que esta oxidación se ope-

ra. Ahora bien, la acción dinámica del *Vino Désiles* se ejerce, en total, sobre la hematosi y sobre la nutrición molecular de los tejidos nerviosos. Su asimilación fácil permite á los elementos que lo componen llegar sin dificultad al contacto de nuestras células y de ejercer así, con perfecta tolerancia, su actividad curativa en las anemias, el linfatismo, la debilidad general, las convalecencias, etc.

DR. CENDRE.

PUBLICIDAD DE «EL ECO DE LA MODA»

Tirada del Periódico: 25,000 ejemplares

Esta cifra, en que no se mencionan los números especiales destinados á una venta excepcional, representa el número efectivo de ejemplares semanales para los señores suscriptores y la venta corriente.

La Administración de *El Eco de la Moda*, á fin de evidenciar la sinceridad absoluta de esta declaración, ofrece á su clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobarla.

El comerciante, el industrial que inserte anuncios ó reclamos en *El Eco de la Moda* puede apreciar, por consiguiente, la exactitud de la publicidad que paga, y dispone de las garantías más completas sobre este punto. Exigiendo los mismos justificativos de los demás periódicos, podrá cerciorarse, también, de que la tirada de *El Eco de la Moda* iguala, cuando no sobrepaja, á la de los periódicos ilustrados de mayor circulación, y á la de la mayoría de publicaciones diarias.

Añadiremos que el público de *El Eco de la Moda* no se limita á una fracción ó clase social, sino que abarca á todas, por ser apropiado eminentemente al hogar, á las familias, que, durante siete días consecutivos, leen y consultan cada número, en cuyas nutridas páginas encuentran siempre, á más de las modas novísimas, texto escogido, instructivo y ameno.

TARIFA DE PRECIOS: Anuncios en la última página, 50 céntimos la línea.
Reclamos intercalados en el texto, 1 peseta la línea.

Los anuncios y reclamos para este Periódico se admiten en la Administración, *Rambla del Centro, 8 y 10*, en el Centro de Propaganda Mercantil, *Pelayo, 38, Barcelona*, y en el Salón de *El Herald*, *Sevilla, 3, Madrid*.

DESCUBRIMIENTO
de los secretos de que se valen las mejores modistas para cortar, confeccionar, adornar y comprender las modas venideras, por el tan precioso como utilísimo método

EL CORTE PARISIEN MARTÍ, con el cual se aprende le modista sin necesidad de profesora. Resultados prácticos y positivos. — Precio: 15 pesetas. De venta en las principales librerías, en la Administración de *El Eco de la Moda*, *Rambla del Centro, 8 y 10*, y en el *DESPACHO CENTRAL, BAÑOS NUEVOS, 4, 1.*

NOTA: Garantizamos la enseñanza segura á toda persona que adquiera esta completísima obra; tanto es así, que podrá retornarla si después de estudiada no obtiene el provecho deseado, devolviéndose su importe, mientras la obra no esté deteriorada.

Todas las señoras de fuera la capital que deseen adquirir la referida obra, la recibirán franca de porte y certificada contra envío de 15'50 pesetas dirigidas á esta Administración ó á su autora:
C. Martí, Baños Nuevos, 4, 1., Barcelona.

PLEGADOS AL ACORDEON

En géneros para vestidos y adornos de sombreros
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.ª—Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla de Estudios, 12. «La Criolla»
Paseo de Gracia, 94. «La Carmelita»

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
calidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PEGHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Liciones del cuero cabelludo, Herpes,
CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y
detersivas, por lo demás, le han
hecho admitir en los *Hospitales de París*.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONTAR DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS E INEPTAS

¡¡ FUERA CANAS !!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO
Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO
No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 ptas.—Remítase correo por 3 ptas.
FARMACIA DE GARCERÁ. PRÍNCIPE, 43, MADRID.

GRANDE MARRBRIE
ALEXANDRE GIOAN
ATELIER ET BUREAU
C. de Luis Andrieu, 11-13, y Neptuno, 50
BARCELONA (GRACIA)

AGUA PASTOR Mfcaz. Inofensiva
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara, manchada, picada y agrieteada.
1/2 Frasco 4 fr., Frasco 6 fr. con Nota explicativa. Anadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA.—S. Formiguero et C.
MADRID.—D. Carcerá Castillo, Príncipe, 13
Farmacia de la Tour, 66. r. de la Pompe, PARIS

José M.ª Baranda

Casa especial en trajes y sombreros para niños
CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA
Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos
San Cristóbal, 41 (Esquina á Postas)

MADRID

SALÓN
DE
EL HERALDO
Sevilla, 3
MADRID

Gran surtido de Libros Españoles y Franceses.

Suscripciones á todos los Periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

OBRAS DE LUJO

De venta en los talleres de la

Casa editorial **HENRICH Y CA** Calle Córcega
BARCELONA

La Vida artística, por **LUIS DE LLANOS**
Un volumen de 366 páginas, **TRES PESETAS.**

EDICIONES ILUSTRADAS CON PROFUSION DE DIBUJOS
AL AGUA-TINTA

Misterios de la locura, por el **DR. D. JUAN GINÉ**
Y **PARTAGÁS** Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.

Cuentos ilustrados, por **NILO M.ª FABRA**
Un tomo de 264 páginas con ricas cubiertas.

La Espuma, por **ARMANDO PALACIO VALDÉS**
Dos tomos de 300 páginas.

El Padre nuestro, por **FRANCISCO TUSQUETS**
Un tomo de 300 páginas.

Las ediciones ilustradas se venden á **CUATRO PESETAS** el tomo en rústica, y á **CINCO PESETAS** con lujosa encuadernación.

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD

Pídase el folleto (de 100 pág.), que trata de las privilegiadas especialidades de D. Pedro Ramon, únicas aprobadas por las Reales Academias. Sólo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las hernias (quebraduras) y de la obesidad, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el «Folleto Ramon».—Carmen, 38, primero.—Barcelona.

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaaferrisa, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.*

Últimos modelos y surtido escogido

ALMIDÓN REMY



DE VENTA: EN TODAS LAS DROGUERIAS, COLONIALES Y ULTRAMARINOS

Imprenta • Litografía
Encuadernación
Fototipia • Fotograbado

HENRICH Y CA

EN COMANDITA

TALLERES

Calle de Córcega y Via Diagonal
BARCELONA